

Eliezer Shemtov

Eliezer Shemtov es el rabino del Centro Lubavitch (corriente ortodoxa).

Entrevistador/a: Sabemos que usted nació en Estados Unidos: ¿Cómo fue que vino a vivir al Uruguay?

Eliezer: Yo vengo acá en representación del Centro Lubavitch, Jabad Lubavitch. A partir de 1950, empezamos a mandar gente a todas partes del mundo para apoyar a las comunidades judías, estableciendo un centro. Entonces, cuando en 1985 la comunidad judía del Uruguay llamó diciendo que mandaran una pareja acá, en un principio querían que fueran jóvenes porque había más química con la comunidad.

Entrevistador/a: ¿Qué significa Lubavitch?

Eliezer: *Lubavitch* en ruso significa *ciudad de amor*. La palabra *Jabad* representa nuestros sentidos, *Jabad* son las siglas de tres palabras hebreas: *jojna*, *biná* y *deal*, que representan las tres facultades intelectuales: inspiración, entendimiento y conciencia. Pertenece al movimiento *jasídico* que tiene centros en todas partes del mundo, alrededor de dos mil instituciones en el mundo.

Entrevistador/a: ¿Cuál fue su impresión cuando llegaron a Uruguay?

Eliezer: Llegamos primero a Argentina, el 1º de marzo del 1985.

Entrevistador/a: Justo con el cambio de gobierno...

Eliezer: Claro, llegamos el 28 de febrero. Llegamos en avión y cuando llegamos desde el avión vimos las alfombras rojas en el aeropuerto. Mi señora estaba segura [de] que eran para ella, pero después de esperar una hora en el avión mientras bajaban todos los mandatarios, le dije que no [risas]. Llegamos ahí y hubo muchos cambios en general, mucha apertura, que trae consigo propiedades, pero además, se derrumban muchas tradiciones. También muchas cosas se retoman, pero a su vez abre una oportunidad para que uno descubra un montón de cosas.

Entrevistador/a: Así que llegaron con el reinicio de la democracia...

Eliezer: Sí, nosotros llegamos justo en ese momento. Era un buen momento para nosotros, porque hubo una búsqueda y vinimos con muchas respuestas. La gente tenía muchas preguntas, y nosotros vinimos con una mentalidad muy diferente, pero con mucho respeto, y

aprovechamos la oportunidad. Después pasaron por muchas crisis, pero igual la gente sigue yendo.

Entrevistador/a: Cuando dice que lo contacta la comunidad judía acá en Uruguay, ¿quiénes fueron? ¿En ese momento ya estaba conformada por las cuatro comunidades?

Eliezer: Sí, todo el mundo me respondía. Las comunidades de austro-alemanes y demás. Lo que pasa es que el judaísmo vino al Uruguay con los judíos. ¿Y los judíos de dónde vinieron? Vinieron de pueblitos. Al venir acá vieron un país que no era muy religioso. Muchos mantuvieron las tradiciones por una cuestión de que estaban acá, por una cuestión de tradición, pero sus hijos y sus nietos ya nacieron con otro tipo de preguntas, otro tipo de necesidades, otro tipo de sentimientos, para los cuales los padres no estaban preparados, porque a ellos nunca se les ocurrieron [sic] ese tipo de preguntas.

Entrevistador/a: ¿Cómo es enseñar religión en Uruguay?

Eliezer: No es nada fácil en una sociedad laica enseñar preceptos religiosos.

Entrevistador/a: ¿Cómo es vivir según los seiscientos trece preceptos en Uruguay?

Eliezer: No son seiscientos trece, porque acá solo se pueden cumplir doscientos catorce.

Entrevistador/a: ¿Qué es ser rabino?

Eliezer: El rabino es simplemente alguien más estudioso, no más religioso.

Entrevistador/a: ¿Cuál es el rasgo común a todos los judíos?

Eliezer: Que poseen la *neshamá*, un alma judía. El alma del judío es diferente al alma del no judío.

Entrevistador/a: ¿Qué es el judaísmo para usted?

Eliezer: El judaísmo es tratar de cumplir al máximo con la voluntad de Dios.

Entrevistador/a: ¿Cómo definen el ser judío?

Eliezer: El que nace del vientre de una mujer judía o se haya convertido en judío de acuerdo a las normas estipuladas en la Torá.

Entrevistador/a: ¿Ustedes permiten la conversión?

Eliezer: El judaísmo entiende que no hace falta ser judío para merecer la gracia de Dios. Un no judío sólo debe cumplir con las Siete Leyes de los Hijos de Noé.

Entrevistador/a: ¿Cómo es la conversión?

Eliezer: El proceso de conversión, *guiur*, consiste en tres pasos: 1) circuncidarse, en el caso de un hombre; 2) sumergirse en una *mikve* (baño ritual); 3) aceptar el cumplimiento de la Torá en su totalidad. Dichos pasos tienen que realizarse ante un tribunal rabínico válido (un tribunal rabínico válido quiere decir tres rabinos que aceptan la Torá como palabra divina y cumplan con sus preceptos en su vida personal).

Entrevistador/a: ¿Permiten los matrimonios mixtos?

Eliezer: Si se convierte, entonces no es un matrimonio mixto. Los judíos deben respetar los preceptos religiosos. Entonces, si no se casan con alguien judío, no pueden cumplir debidamente con sus responsabilidades.

Entrevistador/a: ¿Por qué?

Eliezer: Porque lo dice la Torá.

Entrevistador/a: ¿Por qué están separados los hombres de las mujeres en las ceremonias religiosas?

Eliezer: En las plegarias, para poder contactarse mejor con Dios y en los casamientos también, para evitar situaciones no deseadas.

Entrevistador/a: ¿Cómo no deseadas? ¿En qué sentido?

Eliezer: Por el contacto físico. La Torá dice que no puede haber contacto físico entre hombres y mujeres, salvo que sean familiares directos.

Entrevistador/a: ¿Usted se siente discriminado?

Eliezer: No.

Entrevistador/a: ¿Por qué hay tantas medidas de seguridad? ¿Sienten miedo?

Eliezer: No miedo, sino que son medidas prudentes para no ser vulnerables.

Entrevistador/a: ¿La mujer judía ortodoxa puede trabajar?

Eliezer: Sí. Mi señora trabaja en la escuela. Y trabaja mucho.

Entrevistador/a: ¿Ustedes tienen algún movimiento juvenil?

Eliezer: Vienen muchos jóvenes, depende un poco. Pero no tenemos un movimiento juvenil como las comunidades.

Entrevistador/a: ¿Cómo es acá en Uruguay la vida de sus hijos? ¿Van a la Universidad?

Eliezer: Mis hijos ahora están todos en el exterior.

Entrevistador/a: ¿Ustedes participan en alguna actividad fuera del centro?

Eliezer: Sí, vamos al *shopping*.

Entrevistador/a: ¿Hacen actividades para no judíos?

Eliezer: En *Jánuca* hacemos el encendido del candelabro de las siete velas en la rambla.

Entrevistador/a: ¿Qué balance hace de estos años en Uruguay?

Eliezer: Luego de veintiún años es muy difícil hacer un balance.